

Tungurahua: un año después

Índice

Presentación	5
Fernando Carrión Director FLACSO Sede Ecuador	
Introducción	7
Giovanni Rusciani Corresponsal Echo Ecuador	
TUNGURAHUA...	9
Reactivación y vigilancia intensiva del volcán Tungurahua - Ecuador: perspectivas y objetivos	11
P. Mothes, H. Yepes, M. Ruiz, C. Molina, P. Ramón y M. Hall*	
Reseña de las intervenciones en apoyo a los evacuados y afectados por la reactivación del volcán Tungurahua, Ecuador	22
Plan global de ayuda humanitaria para los evacuados, damnificados y afectados por la erupción del volcán Tungurahua financiado por la oficina de ayuda humanitaria de la Unión Europea (ECHO)	27
UN AÑO DESPUÉS	31
• ¿Cómo estar preparados para una nueva emergencia? • ¿Cómo mejorar la eficacia de los proyectos en marcha?	
Seminario “Tungurahua, un año después”	32
Inauguración	
Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional	40
Ing. Patricio Ramón	
Relación sobre las necesidades psicológicas de las comunidades evacuadas en Tungurahua y Chimborazo	45
Paola Garosio, Psicóloga	
Defensa Civil Tungurahua	49
Coronel Mauro Rodríguez	

Defesa Civil Chimborazo	51
Coronel Marcelo Villagómez	
Ministerio de Agricultura y Ganadería	55
Ing. Hernán Torres	
Dirección Provincial de Educación de Tungurahua Lic. Jorge Mancero	58
Testimonio de habitantes de las zonas afectadas	59
RESEÑA DE PROYECTOS DE AYUDA HUMANITARIA FINANCIADA POR ECHO	67
Actividades desarrolladas en la provincia de Chimborazo	68
Proyecto COOPI/ECHO/ECU/210/2000/1002	
Resultados y proyecciones de la ejecución del proyecto de ayuda humanitaria con financiamiento ECHO, por parte de CRIC, COOPI y FUNDEAL	73
La reactivación económica como alternativa a la asistencia humanitaria	77
Una experiencia de la Cruz Roja Alemana	
Ayuda emergente de la Unión Europea en la Provincia de Tungurahua	82
Soc. Lino Rampon	
La sericultura y actividades artesanales ligadas a ella en beneficio de la población en la Provincia del Chimborazo	86
Ing. Sandra Soria Rea	
FORO	88

Un año después ...

- ¿Cómo estar preparados para una nueva emergencia?
- ¿Cómo mejorar la eficacia de los proyectos en marcha?

Seminario “Tungurahua, un año después”

Inauguración



Ing. Fernando Naranjo
Prefecto de Tungurahua

Quienes hemos vivido este desastre natural, que lamentablemente no fue manejado como es debido, tendremos siempre que pensar que las cosas pueden solucionarse con mayor participación de la gente. Veo que este apoyo de la Unión Europea va a permitir que las comunidades campesinas, tanto de Tungurahua como de Cotopaxi y Chimborazo, que se vieron afectadas por el problema del volcán, puedan rehabilitar su economía, salir adelante y con su propio esfuerzo constituir

nuevamente puntos de desarrollo en las zonas de sus jurisdicciones.

Agradezco a los representantes de la Unión Europea y deseo pedirles que este tipo de apoyo se amplíe a sectores donde el desastre ha tenido una incidencia mayor. Se me ha explicado que el proyecto tiene la limitación de no realizar trabajos en zonas de alto riesgo, pero para quienes estamos conviviendo con el volcán, las zonas de alto riesgo siguen siendo nuestros sitios de residencia, de tal manera que sería importante que la Unión Europea considere, con sus técnicos y especialistas, la posibilidad de establecer una ayuda directa a esa gente que es la más afectada.

Igualmente, que la ayuda se extienda a otros sectores de los dos cantones afectados, fundamentalmente al cantón Penipe de Chambo y en el caso de la provincia de Tungurahua, a los cantones Quero y Mocha. En todo caso, en nombre de la provincia, agradezco la presencia de ustedes, funcionarios internacionales y les doy la más cordial bienvenida a ésta, su casa. A ustedes, señores campesinos tungurahueses y de Chimborazo, quiero decirles que también es su casa y que hay que aprovechar este tipo de seminarios para que nuestras comunidades puedan aprender algo.

Giovanni Ruscioni

Representante de ECHO, Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea en Ecuador

Hoy, en este Simposio “Tungurahua, un año después”, es muy significativo para mí poder expresar mis sentimientos de solidaridad a nombre de la oficina de Echo en Ecuador, de la oficina de Ayuda Humanitaria y de toda la Unión Europea.

El honor de estar aquí con vosotros se completa con la oportunidad de hablar del programa mismo y de comentarlo en el contexto en que está colocado. En el asunto del programa y su puesta en vigencia en todas las áreas afectadas por el volcán Tungurahua, Echo está financiando cuatro proyectos que hacen parte de un único programa: uno de primera asistencia, ejecutado por la Cruz Roja Española y la ecuatoriana y que es un curso por parte del consorcio Coopi-Cric, Cosv y la Cruz Roja Alemana.

En el momento más crítico de alerta roja poblacional se dio prioridad a un proyecto de primera asistencia para los que fueron evacuados y para los cuales el drama ha sido más fuerte. A raíz de la permanencia de la situación de post-emergencia, se concretó más la idea de poner en marcha un programa más completo, pensando en una cobertura más amplia repartida en las tres provincias: Tungurahua, Chimborazo y Pastaza, para combatir los efectos del volcán en las tres provincias.

La principal preocupación ha sido iniciar con todos un proceso de depuración económica en toda el área, aunque no conozco si hay grupos de afectados, desplazados o no desplazados, que hayan

sido excluidos, tengo que precisar que la intención inicial era entregar la máxima cobertura al área, por ello los proyectos mantienen flexibilidad y correlación. Seguro que más datos técnicos y detalles se proporcionarán durante este simposio. Quiero decir que la Oficina de Ayuda Humanitaria de Quito se preocupa también de la prevención de desastres naturales, y ésta es una idea que está en nuestra cabeza a propósito de esta área tan sufrida.

Puedo informar que ya están en curso los trabajos de todos los sectores implicados en el programa, con particular referencia a los beneficiarios del mismo, que me parecen muy involucrados en un proceso participativo, no solo de reactivación sino de desarrollo comunitario en general. A todos expresamos nuestro reconocimiento por los esfuerzos que están haciendo, para lograr los objetivos, aunque se trata de proyectos a corto plazo.

El objetivo general de la Oficina de Ayuda Humanitaria, ECHO y del programa es el de ayudar a las víctimas de desastres naturales así como prevenir y mitigar las consecuencias de los desastres mismos. El programa de colaboración con las organizaciones de Ambato, Chimborazo y Puyo son una demostración de solidaridad pequeña, pero enfocada hacia el objetivo general de nuestra Oficina.

Dr. Santiago Alvarado
Gobernador Provincia de Tungurahua

Señor Ingeniero Fernando Naranjo, Prefecto de la Provincia de Tungurahua, Señor Fernando Caicedo, Jefe Político del cantón Ambato, Señor Prefecto del Cantón Patate, Señor Director de la Defen-

sa Civil, Presidente de la Cruz Roja, muchas gracias en nombre de Tungurahua. Con los brazos abiertos, con cariño y gratitud les recibimos a ustedes señores miembros de la Comunidad Económica Europea.

Hablar sobre las consecuencias y la problemática de la emergencia que representó para la provincia de Tungurahua el proceso eruptivo del volcán es realmente difícil, porque tenemos cifras que nos dan una estadística fría de la situación del mundo y del Ecuador: el 87% de los habitantes que se encuentran en este mundo corren riesgo en sus vidas. En el Ecuador, el 67% de la población está ubicada en zonas de alto riesgo, aquello significa que está ubicada en lugares en los cuales no debería haberse dispuesto un asentamiento humano.

Sin embargo, la conformación geográfica del Ecuador ha logrado determinar que la población, específicamente en estas zonas que presentan riesgo, haya desarrollado sus actividades ancestralmente, es decir no son asentamientos de los últimos 10 años, sino que históricamente se han implantado en función de organizaciones tribales y después organizaciones de orden más formal de asentamiento, como la misma República.

Entonces, los ecuatorianos estamos viviendo permanentemente en esa cuerda floja que no nos permite establecer qué es seguro y qué es inseguro. Ahora debe considerarse que como desastre natural, también enfrentamos procesos permanentes de sequía. Cuántos problemas de sequía están vinculados al gran contexto mundial. Hay muchos ecologistas que nos dan la razón respecto a todos estos hechos, que sumados unos a otros, nos permitan, en unos casos, afirmar que el

ser humano es el actor de su propia destrucción.

Hace algunos días, en una conferencia latinoamericana en Chile sobre el comportamiento de los simios, parece que se podía concluir que en el mundo los animales son más inteligentes, porque ellos saben dónde están ubicados y quizá el ser humano descendió a la propia bestialidad porque ignora dónde está asentado. Parece que el ser humano enfrenta un riesgo permanente y en consecuencia, los ecuatorianos no estamos aislados de ese gran contexto internacional, pues sabemos que vivimos pendiente de un hilo.

Comparto totalmente los conceptos del Ing. Fernando Naranjo, respecto a que el problema del volcán Tungurahua fue mal administrado, yo no diría que fue mal manejado, porque nunca tuvo una coherencia entre la anterior y la actual administración, que es la planificación, pero tampoco tuvo una coherencia en la parte posterior a su ejecución, que son los verdaderos procesos de evaluación.

Quiero felicitar a la Comunidad Económica Europea y a FLACSO por haberme permitido tomar este tema de las consecuencias y la problemática del proceso eruptivo del volcán Tungurahua. Es la única oportunidad que hemos tenido para enfrentar este problema desde el punto de vista, no del control de los recursos que se incluyen en el manejo de esta emergencia, sino de los procesos de evaluación que nos van a permitir cumplir las etapas de organización, planificación, ejecución y coordinación para saber dónde están las debilidades, cuáles son las fortalezas que debemos aprovechar, cuáles las oportunidades que debemos tomar como se las presentan; pero so-

bre todo, cuáles son los elementos emocionales que los ecuatorianos y en este caso, todas las personas de los sectores geográficos afectados por el proceso eruptivo del volcán Tungurahua, debemos enfrentar.

No es Baños precisamente la población afectada, el señor Prefecto acertadamente manifestó que es un contexto geográfico realmente amplio y significativo. La hermana provincia de Chimborazo enfrenta problemas de ceniza, en nuestra provincia los cantones de Mocha, Baños y Quero enfrentan problemas realmente significativos al igual que Guambaló y Cotaló en el cantón Pelileo, junto a los problemas de sequía estamos con problemas de presencia de ceniza volcánica. No hemos sabido, no hemos entendido qué debemos hacer, aquello quizá puede tomarse como una irresponsabilidad por parte de las autoridades o de la Junta Provincial de Defensa Civil.

Pero realmente creo que como Estado, no como autoridades, no hemos asumido las responsabilidades que el proceso eruptivo del volcán Tungurahua nos ha demandado. No era Gobernador cuando el problema del Tungurahua se presentó, fui un crítico permanente de cómo se desarrollaron los hechos. Se tomaron datos realmente preocupantes para lograr el ingreso de los habitantes de Baños, Guambaló y Cotaló, pero yo me pregunto: ¿las personas fueron preparadas en salud mental para enfrentar este riesgo?

En muchas ocasiones se enfrenta el problema de saber ‘correr’, tómese entre comillas estas palabras, tenemos que ‘saber cómo correr’ y cuando se evalúan los procesos de emergencia del volcán Tungurahua, generalmente suele decirse:

‘ya saben por dónde deben evacuar’, pero me pregunto de manera constante qué es primero, la acción o la emoción, la emoción o la acción. Para ir concluyendo y de acuerdo con los parámetros establecidos por expertos en salud mental, pensemos que quien maneja y administra sus emociones está preparado para ejecutar las acciones.

Recuérdese que hay tres grandes instancias en las cuales las emociones juegan un rol importantísimo en problemas de riesgos naturales. Tenemos personas que pueden convertirse en violentas el momento de un proceso de egreso: no se dejan ayudar por la persona que está queriendo conducirlos hacia una zona segura. Tenemos los desorientados que son aquellos que pueden ir al lado contrario hacia donde deberían ir. Recuérdese que en Pompeya las personas no murieron por la erupción del Vesubio, sino porque se ahogaron en el mar, y tenemos las personas espásticas, que son las personas que no dan cuenta de hacia dónde correr o hacia dónde hacer fluir sus sentimientos y se quedan totalmente perdidos sin saber qué hacer.

Esas son las emociones que todos tenemos en diferentes momentos de nuestras vidas, esos son los inconvenientes que se presentan en cada una de las circunstancias en el hacer de nuestros actos, cuando manejemos y administremos nuestras emociones, entonces sí podremos conducirnos de manera coherente y apropiada en las acciones.

El cantón Baños, como consecuencia de la problemática, enfrentó graves problemas que en primera instancia hicieron ver al mundo que había realmente un pueblo solidario, pero miren que vivimos en un Ecuador y en un mundo que



cada día parece que se fracciona más. Afortunadamente, en Tungurahua todos y cada uno de los ciudadanos y sus autoridades compartimos el concepto de unidad, solidaridad y fraternidad. Creemos que cualquier redistribución geográfica que se haga en el país, llámese autonomía, descentralización, o cualquiera de las formas administrativas, deberá conjugarse sobre una base de gran unidad nacional.

Sin embargo, hay sociedades que se encuentran fragmentadas y precisamente eso pasó en Baños: se fragmentó la población por aquellas personas que tenían temor de retornar al cantón. Algunas personas de Guambaló y Cotaló también tenían temor, miedo de regresar a sus casas y a su circunscripción territorial. Había personas que no tenían temor y regresaban, porque su forma habitual de vida estaba en el cantón Baños. Pienso que todas las personas tienen el pleno derecho a tener o no te-

ner miedo, sin embargo, ese hecho se suscitó.

Después vemos que no hemos asumido la responsabilidad de manera coherente y objetiva, y no lo hemos hecho, no porque no existan personas que estén capacitadas para prepararnos en ese tipo de temas; la Defensa Civil está capacitada en extremo para enfrentar ese tipo de inconvenientes, sin embargo, existe la resistencia en muchos casos a dejarse ayudar. Entonces los problemas de apertura para enderezar esas emociones realmente resulta difícil.

Después del volcán Tungurahua, nos ha quedado realmente el sabor amargo que deja un vino dulce. Muchas personas pretendieron lucirse en base a dolores ajenos. Me pregunto si alguna autoridad, a alguno de ustedes como afectados, les ha preguntado cómo se sienten ahora, no cómo están ahora, sino cómo se sienten. Y han de decir muchos alegres o

tristes, pero no es el mismo entorno que existía antes.

La problemática es que hoy enfrentamos un nuevo entorno natural. En el caso del cantón Mocha, tenemos problemas significativos: muchas de las personas que tienen ganadería han tenido que readecuar sus formas de cultivo en cuanto a potreros, porque la caída de ceniza prácticamente ha alterado el orden natural y se ven abocados a enfrentar una nueva forma de vida; se ven obligados a buscar una forma alternativa de vida y lastimosamente, esa forma alternativa es salir a la ciudad a buscar empleo y si no hay empleo aquí, entonces tratan de emigrar hacia otros países.

En otros cantones en los que tenemos producción avícola, por ejemplo, muchas personas se vieron obligadas y conducidas a la venta inoportuna de sus animales y después lastimosamente nos llegó un proceso de desestabilización económica, de descenso de la economía, que si antes teníamos diez gallinas, después del retorno teníamos solo una.

También nos obligó a cambiar la forma de vida y ante esto, las autoridades tenemos que comenzar a pensar en la creación de nuevos espacios. Ante la preocupación constante de las autoridades del Tungurahua, incluido el señor prefecto, los diputados de la provincia, el gobernador y el jefe político, la Defensa Civil han sabido qué hacer. Sabemos qué hacer, pero a veces no lo hacemos. Y se van a preguntar si hay responsabilidad en ese no hacer. Yo me permito justificar en nombre de las autoridades que no hay falta de responsabilidad, sencillamente las condiciones del país no nos han permitido como Estado, asumir la verdadera responsabilidad.

En el período anterior, cuando se produjo el proceso de erupción del volcán Tungurahua, las autoridades lastimosamente no compartían los mismos propósitos, cada quién caminaba por un sendero, por un camino diferente. Ahora, las autoridades vamos en el mismo tren, en el mismo carro que nos lleva al mismo propósito y aquello ya es altamente positivo. Por ejemplo, la carretera que conduce de Guambaló a Cotaló y que conecta con el cantón Pelileo, creemos las autoridades que es una obra prioritaria, tanto el prefecto, como el alcalde de Pelileo, como este gobernador, gestionamos ante los organismos competentes para que se haga esa carretera.

Creemos que una forma de salvar vidas es la construcción de un puente sobre el río Pastaza en el sector del cantón Baños. El prefecto, el gobernador, y los diputados estamos trabajando con ese propósito. Y es porque no existe ese interés egoísta, vanidoso y egocéntrico de las autoridades de asumir las cosas fácilmente, eso se ha logrado erradicar y eso ya es superar un problema anterior para enfrentar uno nuevo. Ahora nos preocupan todos y cada uno de los habitantes de todos los cantones en los cuales existen problemas.

Hablar de la problemática del proceso eruptivo del volcán Tungurahua, nos conducía a conocer de cerca al Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional, en muchas ocasiones los vulcanólogos y los ingenieros encargados de esa materia fueron criticados. Me permito explicar que realmente es preocupante, porque no estamos teniendo confianza en verdaderos profesionales que nos permiten tener un margen de seguridad o inseguridad.

Cualquier evento natural llámese erupción, aluvión, etc. no tiene aviso. Ahora, la técnica nos puede ayudar previniendo cuándo va a llover, pero la naturaleza no nos avisa cuándo va a erupcionar un volcán, apenas si tenemos parámetros de medición. Los vulcanólogos hicieron realmente un trabajo profesional. Quienes administraron la información del Instituto Geofísico quizá lo hicieron mal. Yo aspiro a que los errores cometidos hayan sido errores de buena fe. Quiero afirmar a todos ustedes, del sector de Pelileo, de Baños, de Mocha y de Quero que es realmente gratificante que respalden la gestión que se viene haciendo a través del Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional. Son los únicos que están de manera permanente observando el volcán Tungurahua; observando los procesos anormales que se presentan para darnos alerta oportuna.

La decisión corresponde a ustedes y a nosotros. Dentro del proceso de evaluación que hacíamos con la Defensa Civil de lo que había pasado en Baños, habíamos siempre pensado y concluido sobre un hecho: todo el mundo invierte grandes y significativas cantidades de dinero en paliar los problemas cuando los hechos se suscitan, todo el mundo está presto a ayudar cuando ya hay víctimas, todos pueden asistir al traslado y velorio de las personas, pero muy pocas queremos estar antes de la muerte y el velorio.

Creo que el esfuerzo que ha hecho la Comunidad Económica Europea ahora, nos permite saber que sí hay personas que en esa fase preventiva, en esa fase anterior a los hechos de riesgo o de hechos naturales que se produzcan, ya empiezan a despertar sentimientos de solidaridad. Europa realmente ha enfrentado conflictos sociales que le ha permiti-

do contar muchísimos muertos sea por guerras, por hambre o por desnutrición; enfrentamientos de orden religioso, político, incluso de desastres naturales y quizá eso les enseñó a ser más solidarios con el mundo y creo que ese es el sentimiento que hoy nos trasladan a América Latina.

Ustedes tienen un pueblo ecuatoriano que es solidario y fraterno, pero dentro de esa solidaridad y fraternidad hay algo significativo: que tiene un profundo amor a su tierra, yo diría que cada uno de los pies de esta gente tiene raíces con la propia tierra, hay resistencia y no es injustificada, porque esa es la tierra de sus ancestros. Quisiera como un paréntesis mencionar, que dentro de la cultura andina, el derecho de propiedad se lo da cuando la persona se revuelca en el suelo, se deja arrastrar por el suelo y entonces dice 'esta tierra es mía', más allá de un título escrito o formal.

Ese es el profundo sentimiento que nos hace ver que las personas están identificadas con su sector, creo que ninguno de ustedes quiere volver a salir de Guambaló o Cotaló, porque ahí está nuestra vida entera, los pies tienen raíces tan profundas como el volcán Tungurahua tiene sus propios materiales piroplásticos.

El señor prefecto decía, acertadamente, que hay zonas de riesgo. Yo quisiera compartir este criterio de que la ayuda de la Comunidad Económica Europea no se tome como un abuso, sino como una solicitud de extrema gentileza de ustedes, hay mucho por hacer en Baños, Mocha, Quero y Cevallos. Son zonas de riesgo y la gente no va a salir; la gente no quiere salir porque finalmente echaron raíces.



Ahora, hay algo significativo: ninguna persona quiere asumir la responsabilidad, y esa sí es una problemática; se han compartido tanto las funciones a nivel de Defensa Civil. Entonces las autoridades estamos para estar con todos y cada uno de los ciudadanos, ayudándolos a administrar sus emociones, compartiendo con ellos sus necesidades y buscando, con la gestión incansable, darles un poquito de seguridad. Quiero que el Dr. Rusciani, representante de la Oficina de la Unión Europea en Ecuador, conozca el Ecuador y conozca estas zonas afectadas.

Pero además de conocer estos sectores, conozca qué piensa cada una de las personas, y conozcamos que aún nos falta mucho por hacer. Ustedes han enfrentado grandes desastres naturales, ayúdenos. La experiencia es sabiduría y la sabiduría es conocimiento. Confío mucho en el conocimiento de ustedes y confío demasiado en la capacidad de la gente de Tungurahua y de Chimborazo, para decir que asimilaremos todo cuanto ustedes nos ayuden a pensar. Y asimilaremos en-

señándoles una realidad geográfica distinta a la de ustedes, porque el Ecuador es una zona geográfica que tiene volcanes, montañas, valles, etc...

Hay que enfrentar los problemas vinculados al Instituto Geofísico, que no tiene las instalaciones adecuadas, estamos haciendo el esfuerzo con el prefecto para darles las instalaciones adecuadas para que ellos puedan tener los equipos de tecnología que les permita cumplir su misión, apenas tienen un visor nocturno, el resto de visión la hacen de manera ocular. Ayudémosles, porque si les ayudamos a ellos podemos ayudarles a ustedes y siempre hemos dicho, nuestra admiración a Tungurahua, especialmente a Pelileo, Quero, Mocha, Cevallos y Baños, que hicieron lo correcto y están haciendo lo correcto y junto a ustedes haremos mucho más. Ahora ya hay amigos. Yo quiero agradecer a la Comunidad Económica Europea, decirles que les recibimos en Ambato con gran expectativa y que aspiro a que Tungurahua, de hoy en adelante, sea la casa de ustedes.